

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes	1	>
Un trimestre	2	50
Un semestre	5	>
Un año	10	>

PROVINCIAS

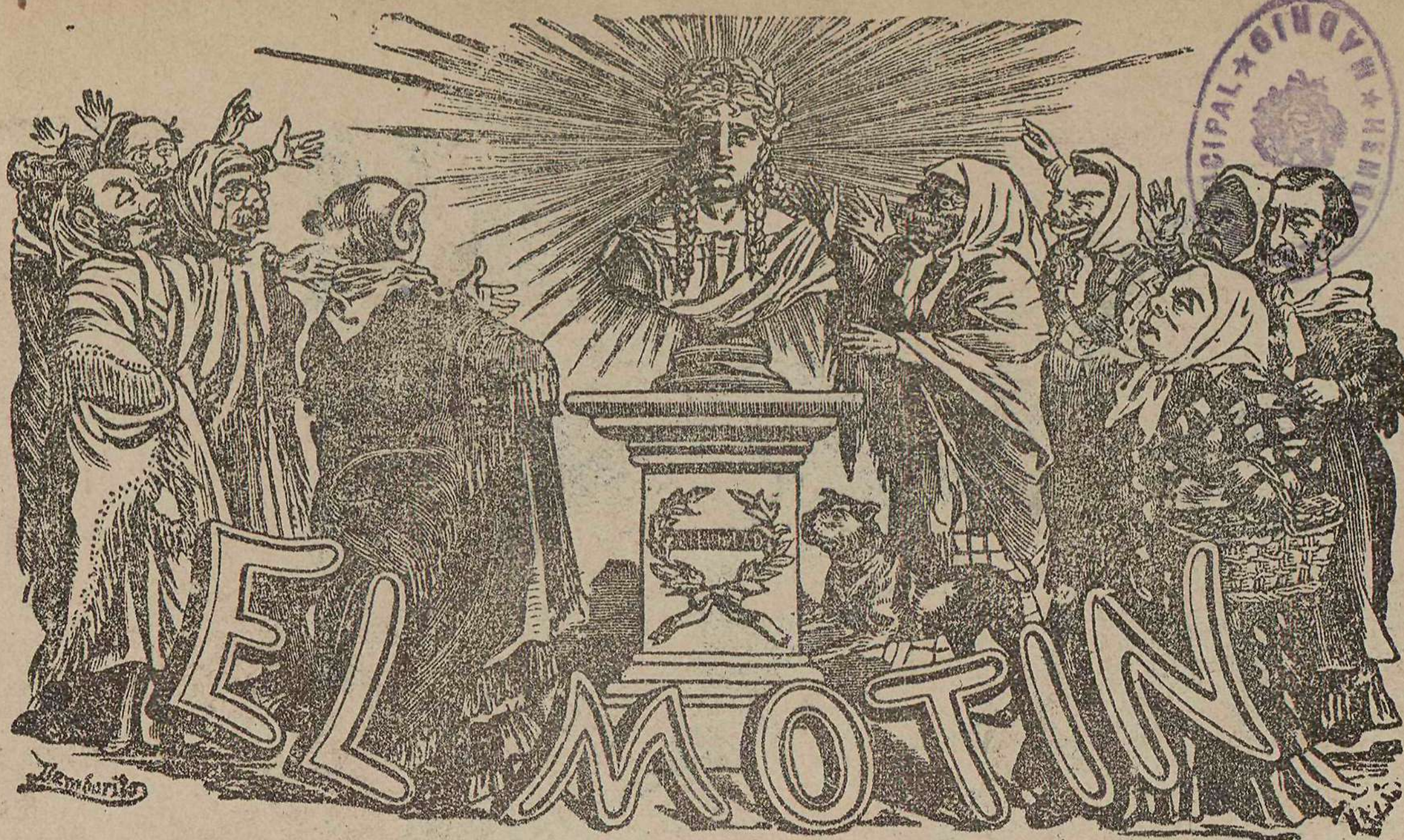
Tres meses	8	>
Six	5	50
Un año	10	>
Extranjero y Ultramar.	8 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de El Mo-		
TIN	2	50
Idem del SUPLEMENTO.		75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMER DE DECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Pá, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DENUNCIAS 76 y 77

La del número pasado y la del Suplemento.
Con lo de siempre.

¡A LAS CORTES!

Se discute en altas regiones este plan:

Hacer la crisis antes de la apertura, para evitar que se arme la que temen.

Convocarlas dos ó tres días antes de Navidad para cumplir el precepto constitucional, y al volver á abrir las despues de Reyes, presentar e el gobierno, que sería el fusionista, á leer el decreto de disolución.

Nueva convocatoria, unos meses más de plazo durante los cuales se calmaría del todo la indignación pública, y al reunirse las Cortes nuevas, un simulacro de discusión sobre las Carolinas alemanas, y Cristo con todos.

Hay que reconocer que el plan está bien fraguado, y que el mismo Cánovas lo apoya, por temor á que, ante los rudos ataques que van á dirigirle las oposiciones, se le vaya la lengua, y eche el muerto al verdadero culpable.

Pero como esto no debe ser, porque la nación tiene derecho á que se le diga lo que ha ocurrido; como las responsabilidades deben hacerse efectivas en el único lugar donde es posible hoy hablar claro, hay que ir á las Cortes.

Y allí descender por completo el velo que oculta la traición y la infamia; sacar á la vergüenza al culpable, sea quien fuere, y aplastarlo en nombre de la honra de la patria.

Allí debe decirse al pueblo, señalándole al traidor, jese así; primero, para que no sospeche de algún inocente; y segundo, para que sepa á quien herir el día de la justicia.

Por todo esto, no paso á creer que los fusionistas se presten á servir de comparsas en esta comedia, aceptando un poder que viene á sus manos para cubrir faltas ajenas, no para darle al país orden, paz y honra.

Pero si yo me equivocase, y lo aceptaran; si cortesanos antes que patriotas, tuvieran la abnegación suicida de ayudar al logro de ese pensamiento, sobre no conseguir que la opinión cambiase, sino todo lo contrario, se harían cómplices de la pérdida de las Carolinas, y aprenderían que inspira más repugnancia que el verdugo, su ayudante.

A las Cortes, pues, y dígame la verdad, caiga el que caiga. Quien tal hizo que tal pague.

RUMOR FALSO

En épocas como la presente, donde todo es pequeño menos la infamia, la maledicencia se despacha á su gusto.

El más absurdo rumor toma cuerpo de noticia verídica, y sobre él se levantan soberbios castillos de naipes.

¡Cómo, no siendo así, había de decirse al oído la gente política, que los generales Lopez Dominguez y Salamanca se habían unido para trabajar en favor del duque de Montpensier?

Entre todos los rumores que circulan desde Agosto acá, ninguno más inocente, pero al mismo tiempo más ofensivo para las personas á que se refiere.

No me detendré á demostrar que es inocente, porque á la vista salta, mas diré las razones en que me apoyo para considerarlo ofensivo.

El pueblo español está hoy rebajado, muy rebajado, esto es indiscutible, y soporta cobardemente humillaciones que jamás toleró.

Pero no transeje—y esto le salvará—con la trai-

ción que se disfraza de patriotismo para asaltar un trono.

En la revolución de Setiembre solo entró un hombre que proyectase sombra siniestra: el duque de Montpensier. Y si doña Isabel II despertó simpatías despues de su destronamiento, debióse en primer término al asco que despertó la conducta de ese Orleans.

La conciencia nacional rechaza hoy la traición, como la ha rechazado siempre. Si la figura de don Pedro el Cruel no es odiosa, débese á que fué víctima de su traidor hermano.

Y como los generales Lopez Dominguez y Salamanca son españoles, y conocen además al pueblo español, es absolutamente imposible que hayan pensado siquiera en ese Lombre que, aparte de la política corruptora que representa, lleva sobre su frente el estigma de haber contribuido á la desgracia de su cuñada; ese aspirante á Macbecht, en cuyo camino hay también un rastro de sangre vertida á consecuencia de las indignaciones que despertó su conducta.

Por lo tanto, reléguese á la categoría de rumor destituido de todo fundamento ese á qué aludo.

HABILIDADES TORPES

Los carolinos, vulgo conservadores, inventan conatos de tentativas de intentos de conspiraciones, por ver si pueden conseguir que los echen del poder antes de abrirse las Cortes, á fin de evitar los cargos tremendos que van á dirigirseles.

Y al efecto, acaban de hacer representar en Cartagena un sainete revolucionario, tan cursi y tan mal pergeñado, que la nación en masa los silva horrorosamente en este instante.

Se necesita estar como están ya, locos del todo, para atreverse á ensayar esas farsas ridículas que que pueden convertirse en sangrientas, á nada que se descuiden.

¡Buena está la cosa para andarse con bromitas! Ni aun con la esperanza de que algún incauto caiga en el lazo para fusilarlo inmediatamente, se puede hoy jugar á la revolución.

Dejen, por lo tanto, ese camino, y resignense á responder en las Cortes de su conducta, guardando sus habilidades para contestar al eminente orador republicano que tiene el propósito de demostrar que la traición de Bayona en 1808 fué una inocentada en comparación de lo ocurrido con las Carolinas.

Que despues les quedará tiempo para caer todo lo indigna y deshonorosamente que quieran.

DOLORA

A LA MEMORIA DE LAS CAROLINAS

¡Pobres Carolinas mías!
¡Quién podrá nunca olvidar
Lo mucho que en estos días
Le dais al mundo que hablar!

Alemania.—Yo aquí mando.
Inglaterra.—Mi me gusta.
Un isleño.—¡Estoy soñando!
Un español.—¡Fuerza injusta!
Monaco.—¡Buena jugada!
Francia.—¡Es una villanía!
Un gitano.—¡Charranada!
Roma.—¡Muy bien, por impia!

¡Robo! grita el pueblo hidalgo.
¡Pastel! dicen los demás.
UN OCHENTON.—ALGO ES ALGO!
UN FLAMENCO.—¡Un duro más!

HEROISMO

Admiremos á todo el que se sacrifica, aun cuando sea enemigo nuestro, mucho más si lo hace sin gloria.

Grande es el soldado que muere por salvar su patria, y no he de escatimarle mi aplauso, como tampoco al que se inmola por una idea.

Pero reservo el calificativo de sublime para el hombre heroico que se presta á cubrir con su nombre ajenas culpas, sabiendo positivamente que se llena de todo al hacerlo.

Verse juzgado injustamente, que es el mayor de los dolores, y servir de blanco á todos los ultrajes de la indignación que cree obrar en justicia;

Mirarse atacado en aquello mismo que constituye nuestro orgullo, y advertir que se nos niega lo que tenemos y se nos atribuye lo que no sentimos;

Saber que la honra perdida se recobraría pronunciando una sola palabra, y sentir que esa palabra horada nuestros labios, y apretarlos furiosamente para que no salga;

Siempre en esta lucha horrible, titánica, que nadie ve, que nadie agradece, y todo para irse hundiendo lentamente en la negra y honda sima del descrédito;

Este es el sacrificio verdadero, el único que merece el nombre de tal. ¿No opina lo mismo el señor don Antonio Cánovas del Castillo?

ESPERANZAS HALAGADORAS

Alemania está ya preparando colonizadores para sus islas Las Carolinas.

Sus propósitos son ir mandando poco á poco soldados allá para que se aclimaten.

Una vez reunidos diez ó doce mil, los embarcará en cinco ó seis buques de guerra.

Y caerá sobre cualquiera isla de las Filipinas, quizá Luzon, que será suya si la manda también entonces el general del rey, Sr. Terreros.

Aquí gritaremos otros tres ó cuatro días, nos soltarán cuatro lapos y serán denunciados los periódicos de oposición.

Algunos jefes del partido volverán á recomendar calma y prudencia, porque hay que ser españoles antes que republicanos.

Entre tanto Bismarck cambiará notas con nuestro gobierno, y éste se humillará ante él ó hará alardes de relativa energía, según soplen los vientos de las alturas.

El tiempo, que todo lo borra, irá gastando la fibra de nuestro entusiasmo patriótico; nos resignaremos con esta nueva vergüenza, á la que llamaremos desgracia; todos los pueblos de Europa, que hoy se contentan con abandonarnos, nos escupirán al rostro, y... ¡Viva la restauración!

LA CARICATURA

Mientras la policía persigue á El Motin, ladrones y rateros hacen de las suyas, y todos contentos.

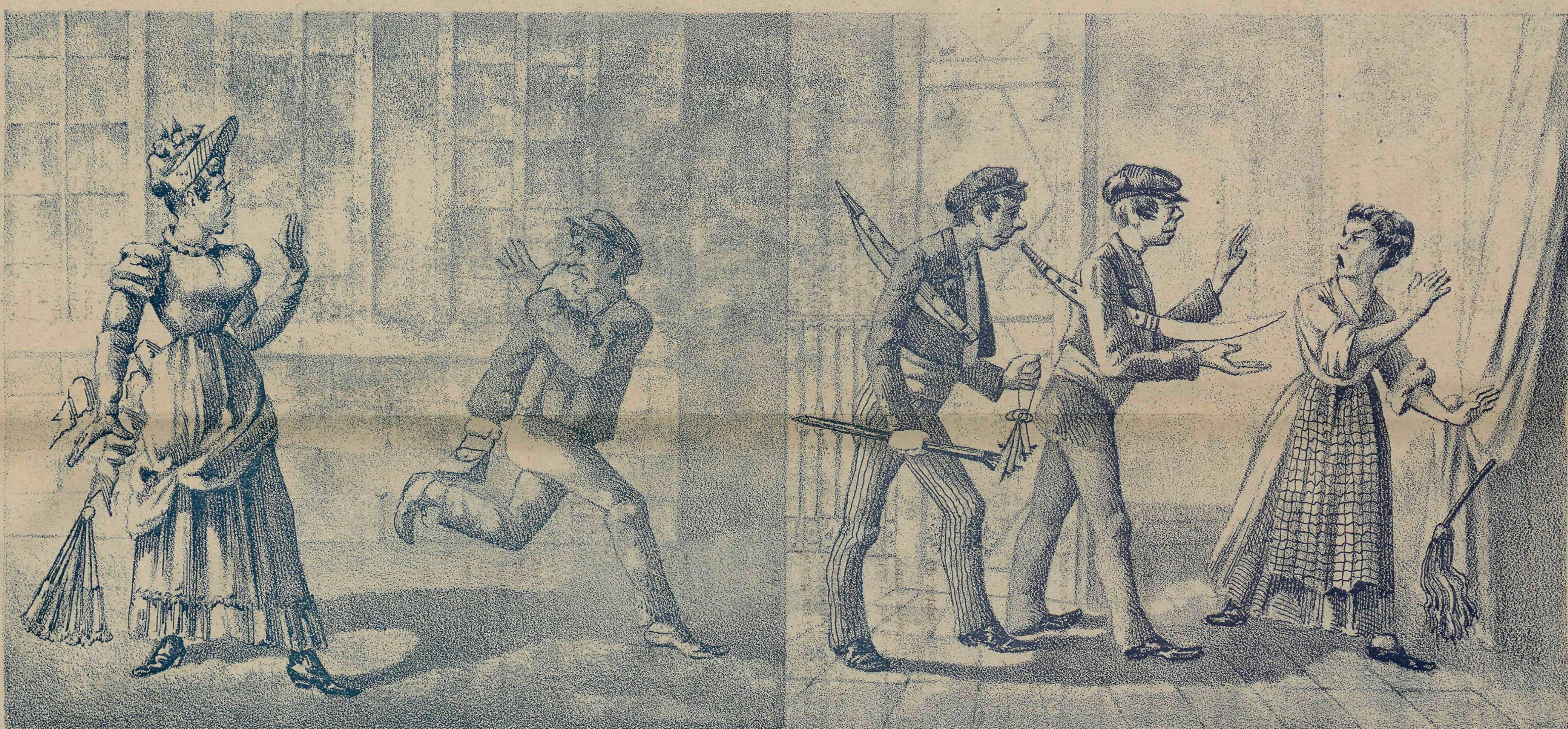
MANOJO DE FLORES MISTICAS

Necesitaba ser blanqueada la iglesia de una aldea próxima á Castro-Urdiales, y el cura convino con un albañil en la forma y el precio.

Este hizo su lehada en la pila bautismal, ató un escobon al exteemo de una de las varas del palio á guisa de brocha, y principió á repartir cal á diestro y siniestro, dejando el templo como el ampo de la nieve. Al pedirle los cuartos al pater, éste se negó á dár-

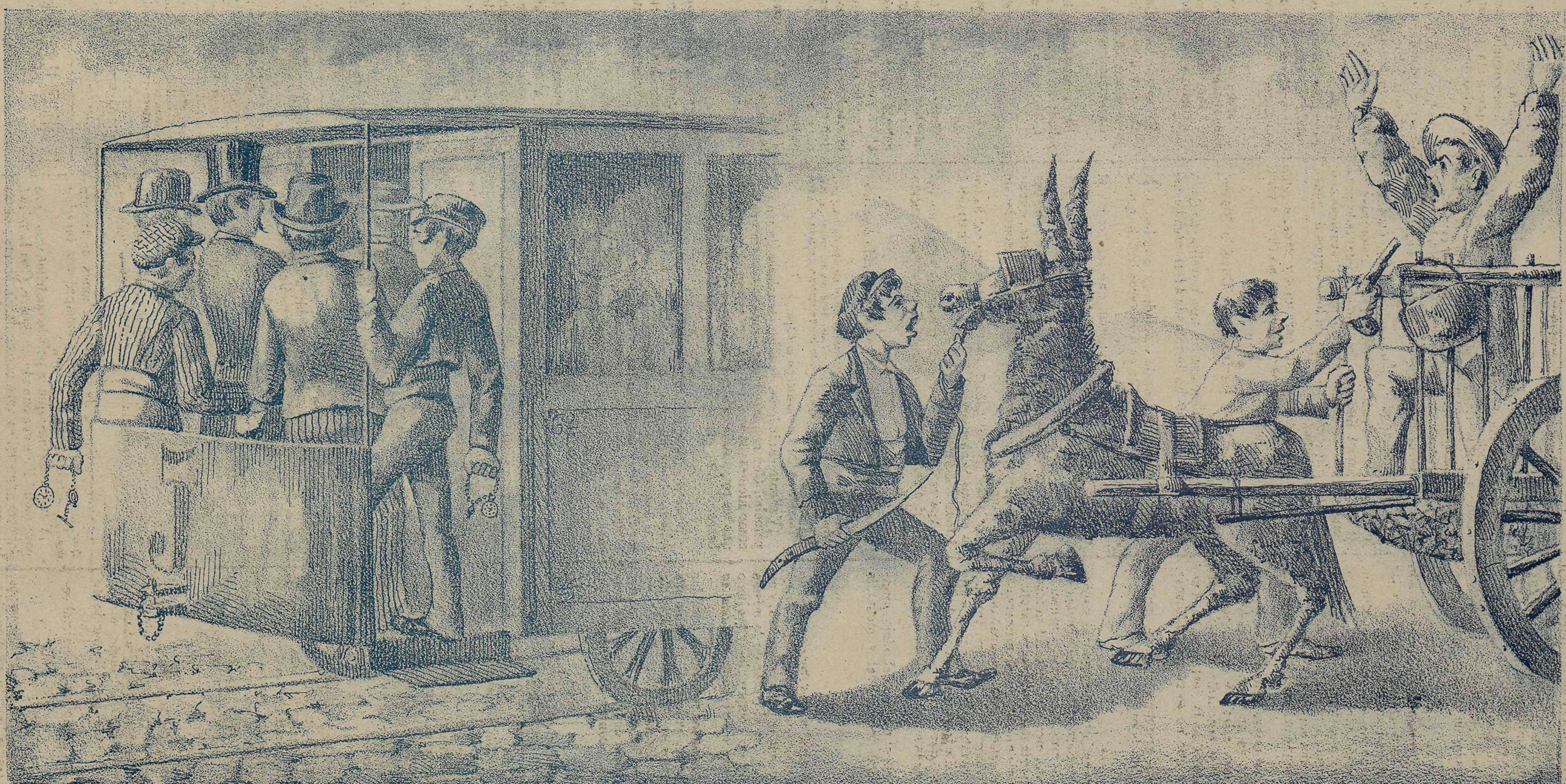


De noche.



De día.

En las casas.



MADRID CONSERVADOR.

selos, por no haber, decía, cumplido el otro las condiciones del contrato.

Intervino el pedáneo con dos peritos, se conformó el cura, é invitó al albañil á pasarse por su casa.

Hízolo así, y nunca lo hubiera hecho! pues si bien cobró la cuenta, recibió de propina una de pescocoznes y piñas que ardía el agua; aun cuando se asegura que los devolvió cortosamente, quedándose de paso con un pedazo de sotana entre las uñas.

Para evitar percances de este género, prohibo que se abstengan los fieles hasta de saludar en la calle á un cura, sin ir acompañados de una pareja de la guardia civil, por lo ménos.

El rector de Mollet (Barcelona), es un reverendo que en tiempo de la última guerra civil abría las puertas del cielo á los liberales á trabucazos.

Poco después de dejar las armas en un rincón, volvió á tomar las herramientas sagradas, mas no asiste á ningún entierro que no le paguen por adelantado, ni dice ninguna misa sin cobrarla primero: ahora trata de hacer pagar una contribucion de seis reales por barba á todos los que pretendan comulgar por primera vez.

Por estas y otras como estas, tiene tantas simpatías, que habiendo dicho en un sermón que todo el mundo se preparase para asistir á una procesion, cuando esta iba á salir se encontró completamente solo, y eso que se trataba de la fiesta del patrono. Mas como es hombre que no seapura fácilmente, dijo:

—Ya que no hay nadie que me acompañe, me voy á desnudar.—Y volviendo la espalda, se entró en la sacristía.

El cura de Granollers anda tan escamado á consecuencia de los muchos entierros civiles celebrados en pocos días, que habiendo muerto un sujeto sospechoso para él en este sentido, envió un recado á su familia, diciéndole que si quería darle sepultura católica, él se encargaría de hacerle un entierro de primera con cruces y gorroni por las calles y gran acompañamiento de cuervos, no cobrando por ello más que tres pesetas, es decir, á precio de fábrica, ó si se quiere á precio de tienda en quiebra. La familia no aceptó el ofrecimiento y el entierro fué civil.

La Tramontana, que da la noticia, hace la siguiente filosófica reflexion:

«Si de esta manera baja el trabajo del oficio, pronto las funciones católicas irán á real y medio la pieza.»

Y ande el barato.

Hay en Palafrugel (Gerona) un reverendo conocido por el capellá flaré y que comercia en espíritu de vino, es hombre de garra y lengua para cualquiera, y en una disputa que ha tenido con el rector de la misma poblacion, usó un lenguaje tan compungido y tan lleno de aromas espirituales, que en ninguna plazuela se ha oído jamás.

Poco faltó para remangarse los manteos y entablar una lucha de gallos ingleses, en la cual la evilla del zapato de cada uno de ellos se encargara de dar un honesto beso á las nalgas del contrario.

Item más: el capellá flaré hace de perro de presa del alcalde y desempeña el papel de pincho con una herramienta más que regular, contra los regidores de oposicion.

Quiso casarse un jóven, y el cura de Tornabous se opuso á ello mientras no le pagase por adelantado los funerales que debían hacerse á su padre, ya que no se le hicieron cuando murió.

Dale de aquí y dale de allá, el jóven no tuvo otro remedio que soltar la mosca, si bien á condicion de que los funerales no se celebrasen hasta que regresara su familia, que en aquel momento estaba fuera.

Mas ¡que si quieres! En el instante mismo que se vió con los cuartos, graznó el cuervo las peteneras fúnebres, y Cristo con todos.

Lo que no sé es si compró con su producto nos zapatitos de charol á su ama.

De la iglesia de San Pedro, del barrio de Cueto (Santander) han desaparecido un cáliz, una caja, una bandeja de comulgar, un incensario, una corona y una custodia, siendo lo más notable que los ladrones (no habidos) se dejaron allí varias herramientas y los despojos de la cena. ¿Si estarían seguros los caballeros de que nadie habia de interrumpirlos?

Reproduzco lo que dije en el número pasado á propósito de los robos eclesiásticos.

El cura de Tornabous practica la caridad á cokes. Pues se los dió buenos á unos pobres niños de corta edad que fueron á su casa á pedir limosna.

Un vecino que pasaba en aquel instante, estuvo tambien á punto de ser cocado, por llamar bruto al pater.

Como si eso fuera insulto tratándose de animal semejante.

Los vecinos de Torrelló han estado grandemente divertidos, porque unos saltimbanquis místicos han dado varios días funciones al aire libre.

¡Cuánto los envidia! Por las calles de aquí, solo se dan funciones de osos, camellos y monos.

Parce que se están inventando en Roma una do-

cena de santos y bienaventurados para exponerlos al público en el jubileo sacerdotal de 1887.

Lo que daña, abunda.

PALOS Y PEDRADAS

Leo en mi apreciable colega *El Eco Nacional*:

«Un alto personaje del partido conservador, departiendo familiarmente sobre cuestiones de actualidad con un amigo nuestro, apuntó la idea de que el secreto de la pertinacia que muestra el Sr. Cánovas en no abandonar el poder, estriba en la remota contingencia de tristísimo y por todo extremo deplorable suceso, que en sentir de dicho personaje, hace indispensable la presencian del partido conservador en el poder en el funesto caso de que remota ó próximamente llegara á realizarse.»

Y se comprende la pertinacia del Sr. Cánovas, pues indudablemente el partido que se encontrase en el poder aquel día, tendria mucho adelantado para imponerse á los otros. Mucho más si estuviese con tiempo trabajando á los jefes de los cuerpos de guarnicion en Madrid.

Lo verdaderamente triste para unos y otros, es que los republicanos estamos tambien en acecho, y para nosotros será la breva.

Ha sido llevado á los tribunales Eusebio Blasco, el popular escritor.

¿Por qué? Por haber escrito una novelita titulada *El forasterito*, donde ha derramado á torrentes las sales de su ingenio.

Por supuesto, la han denunciado en nombre de la moral conservadora, que es á la verdadera lo que la calcomanía á la pintura al óleo.

Ei que quiera más pormenores, que interroge el editor del pecaminoso libro, Montero, 18, 3.º izquierda. Es muy amable y satisfará sus deseos.

Censurando un colega á los polizontes que no parecen nunca por los sitios donde hacen falta, exclama: «¡A qué no faltar de la puerta de la redaccion de *EL MOTIN*!»

¿Faltar? ¡Si, sí! ¡Cómo que se quitan nunca! Entre la embajada alemana y *EL MOTIN*, tenemos distraídos á todo el cuerpo de seguridad.

Aparte de los 150 racimos (casi una viña) que están dedicados exclusivamente á perseguir nuestro periódico.

Así empieza *El Liberal* un suelto dirigido á la despreciable mestiza:

«La Union, con aquel descaro que crían el aceite de las lámparas y las escurriduras de los cirios, dice en su nómina, digo, en su número de ayer, que la boina es una prenda de mucho abrigo.

Tambien es de mucho abrigo la felpa...»

¡Valiente cuidado les da á los jornaleros de ese papelucho! Con no parecer por donde se reparten palos, como hicieron la vez pasada, se evitan el peligro de que les rompan la calabaza en que se colocan el sombrero. Y si no que se lo pregunten á D. Jeremías.

Nuestro apreciable colega *El Eco Nacional*, al referir la última plancha (por ahora) que le hemos hecho tirarse al gobierno, dice que el gobernador y el fiscalillo deberían presentar su dimision.

¡Qué bromista es el colega! A esos, como á los demás, hay que echarlos á puntapiés; porque si aguardamos á que ellos se vayan por delicadeza, vamos á morirnos todos antes. Y de viejos.

Decia ayer un conservador caracterizado hablando de Fernandez (a) Villaverde:

«Duermes solamente media hora cada día, por contemplarse de ministro veintitres y media.»

La frase es gráfica y retrata admirablemente á esa nulidad hinchada que ha llegado á la altura abriendo portezuelas de carruajes y recibiendo en su abotargada faz tronchos de berzas.

En venganza de la plancha que hicieron el domingo pasado recogiendo escritos de D. Alfonso, los racimos se echaron el micrócoles como fieras sobre el Suplemento de *EL MOTIN*.

Esos gandules que se ganan el pan con tanto vilipendio, cumplen esta mision con gran alegría, sin duda porque esto los releva de la obligacion de perseguir criminales, entre los cuales pudieran tropezar con algun antiguo camarada.

Con motivo del fallecimiento del Sr. Topete, los conservadores abominan de la revolucion de Setiembre.

Pero no sueltan, como dice oportunamente *El Globo*, los empleos, destinos y provechos que de ella sacaron los más.

Esto seria lo lógico, lo digno y lo decente, mas por lo mismo se repararía de las prácticas conservadoras.

Cinco repartidores de *EL MOTIN*, amen de treinta ó cuarenta vendedores que hay siempre por término medio, están hoy en la cárcel.

¡Y luego decimos que la policía madrileña no sirve para nada! No sirve cuando no quiere. Con la mitad del celo que emplea para perseguir *EL MOTIN*, ni un ladrón ni un ratero escaparía. Cuando no lo hace, será por... Vamos, por eso.

Un Bismarck barajoso que pedía limosna en San Sebastian, la emprendió á puñetazos con un agente de la autoridad que trató de detenerle.

Supongo que á estas fechas habrá salido ya para Alemania una nota pidiéndole perdon, y que el guardia habrá sido pasado por las armas.

Lo contrario, seria faltar á las deshonrosas prácticas establecidas por los conservadores.

Empiezan los ataques á la propiedad en casi toda España.

Consecuencia natural de la paralización del trabajo, que mata de hambre al pueblo mientras la restauracion derrocha y se divierte.

Se han cruzado apuestas en las carreras de caballos por valor de muchos miles de duros.

¿Lo oís, jornaleros madrileños? Pues referidle la noticia á vuestros hijos cuando os pidan pan, para que alabén á Dios.

Trece años llevan presos varios individuos en la cárcel de Bornos, por el delito de rebelion, aguardando la vista.

Si mañana salieran, y se liaran á bocados con los causantes hasta devorarlos, tendrían razon.

Parece que en Manila ha sido quemada la casa del consúl alemán y otros establecimientos pertenecientes á individuos de esa nacion de bandoleros.

Felicito á los autores.

Villaverde ha indicado á los periódicos ministeriales la conveniencia de escribir de modo que no se disguste Bismarck.

La indicacion está á la bajura de quien la hace.

En la antesala de las habitaciones de la reina fué robado un magnifico abrigo á una señora.

Como entra tanto conservador...

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos puesto á la venta la popular obra del célebre Eugenio Sué, *El Judío Errante*.

Véndese á NUEVE pesetas, TRES cada tomo, rebajando á los suscritores directos á *EL MOTIN* el 25 por 100.

Por lo mucho que la obra vale, y por publicarla hoy que España es victima del jesuitismo que el ilustre Eugenio Sué combate en ella enérgica y valerosamente, está obteniendo un gran éxito.

Los pedidos á esta Administracion; pago adelantado.

OTRA

Rogamos á los señores suscritores que dispensen algunas faltas en el servicio, pues á lo mejor detienen á los repartidores, los llevan á la cárcel, y no lo sabemos hasta el día siguiente.

OTRA.

Los suscritores á *EL MOTIN* que lo sean por trimestre, semestre ó año, recibirán dentro de breves días, gratis, el lujoso Almanaque para 1886, con veintiocho láminas en color y cubierta á diez tintas.

Tambien se regalará á todo el que dentro del mes de Noviembre se suscriba por trimestre, semestre ó año.

LIBROS EN VENTA

EL PROBLEMA DE LA MISERIA resuelto por la armonía de los intereses humanos, por D. Ramon de Cala. Precio, 1,50 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y oleriferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (El Citador), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografia del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Excelente notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

ALICATE DE LA ALGEBRA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.